



Buenas Nuevas

de Jesús, con amor

Guía de estudio nº 11

Reposando en su amor

Hemos visto ya las dos ideas opuestas sobre el amor, en lucha durante cientos de años: *Eros* es la idea pagana sobre el amor, el amor centrado en el yo que los antiguos paganos imaginaban en Dios; y *ágape* es el genuino concepto bíblico que el apóstol Juan tenía en su mente, cuando escribió: “Dios es amor”. El *eros*, estando basado en la idea de necesidad y avidez, no está alejado del temor. La religión basada en el *eros* es una religión presidida por el temor. El *ágape*, por contraste, “echa fuera el temor” (1 Juan 4:18), no es esclavo de un sentido de necesidad, sino que se da libremente.

Hemos visto también que el *eros* es un tipo de amor que desea la recompensa, mientras que al *ágape* no está motivado por beneficio alguno que espere obtener. Los que acuden a Cristo porque aprecian su amor revelado en la cruz, no lo hacen por estar ávidos de recompensa ni atemorizados ante el infierno. Se convierten en el tipo de cristiano fragante cuyo carácter se asemeja al de Cristo, y su “amor nunca deja de ser” (1 Corintios 13:8). Fue el *ágape* de los apóstoles el que hizo que revolucionaran el mundo entero (Hechos 17:6).

El conflicto entre el *eros* y el *ágape* comenzó en los primeros siglos de la era cristiana, tras morir los apóstoles. El *eros* se fue introduciendo solapadamente. Pablo había advertido que después de su partida “entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán el rebaño” (Hechos 20:29). Predijo una gran apostasía (2 Tesalonicenses 2:3). Cuando la noción bíblica del *ágape* vino a resultar degradada por el *eros*, se introdujeron en la iglesia toda clase de falsas doctrinas con origen en el paganismo.

Se estableció la confusión acerca del amor. A eso siguieron muchas otras ideas ajenas a la enseñanza bíblica, como la observancia del domingo en lugar del séptimo día sábado de la Biblia, la adoración de imágenes, la veneración o adoración de la virgen María, etc.

A Dios le importa mucho el día que guardamos, no por un legalismo de detalles, sino porque sólo siendo fieles a la verdad podemos recibir su amor y reposar en él, y en ello, recibir plenamente a Cristo. No puede existir salvación en el error, ¡sólo en la Verdad!

1. ¿Cuál es el verdadero día de reposo de Dios? Éxodo 20:8-11; Génesis 2:1-3

RESPUESTA: _____.

Nota: Los diccionarios castellanos anteriores a 1990 definen aún al sábado como “séptimo día de la semana”, y como tal lo reconocen los calendarios anglosajones al uso, que lo sitúan en el séptimo lugar que le corresponde.

“Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando

fueron creados” (Génesis 2:3 y 4). De acuerdo con el cómputo divino, cada día consta de “tarde” –noche– y “mañana” –día– (Génesis 1:5, 8, 13, 23, 31), por lo tanto el sábado, o día santo de Dios, va “de tarde a tarde” (Levítico 23:32). Eso coincide con nuestra puesta del sol, el viernes por la tarde, hasta la puesta del sol, el sábado por la tarde (Lucas 23:54-56). El hecho bíblico de que Dios crease el mundo en seis días, y descansara el séptimo (Éxodo 20:11), explica que se nos haya legado el ciclo semanal, que rige para toda civilización, siendo el domingo su primer día y el sábado el séptimo.

2. Todo cristiano acepta a Jesús como su verdadero ejemplo. ¿Qué día de la semana observó Jesús? Lucas 4:16

RESPUESTA: “El _____ entró en la sinagoga, conforme a su costumbre...”

3. ¿Debieran los cristianos observar algún día, como día de reposo? Apocalipsis 1:10

RESPUESTA: “Estando yo en el espíritu en _____”

Nota: Alguna traducción moderna distorsiona intencionadamente el significado del versículo, que en su original griego dice llanamente “el día del Señor”.

4. ¿A qué día señala específicamente el Señor como de su especial propiedad? Isaías 58:13

RESPUESTA: “Si retrajeres del _____ tu pie, de hacer tu voluntad en _____...”

Nota: El sábado, aunque hecho por causa del hombre, pertenece solamente a Dios. En la Escritura, él los llama “mis sábados” (Éxodo 31:13; Ezequiel 20:12 y 44:24), y también “sábado de Jehová”, o “reposo para Jehová” (Éxodo 20:10; Levítico 23:3; Deuteronomio 5:14). Ante la falsa acusación que los judíos hicieron a Jesús, de transgredir el sábado, él respondió afirmando que era el Señor del sábado (Marcos 2:23, 24, 27 y 28). Ese es el único día al que la Biblia se refiere de forma específica, por contraste con el ordinal genérico empleado en el caso de cualquier otro día de la semana.

5. Según la enseñanza de Jesús, ¿es posible que el domingo se haya convertido de repente en el “día del Señor”? Marcos 2:27 y 28; Mateo 12:8

RESPUESTA: “El Hijo del hombre es Señor aún del _____.”

Nota: La idea popular de que el sábado es el día de reposo y adoración para los judíos y el domingo para los cristianos, está en total contradicción con la clara enseñanza de las Escrituras. El hombre carece de autoridad alguna para decidir qué día de entre los siete es el apartado para reposar y adorar a Dios. En la Biblia se presenta al sábado como el día que pertenece exclusiva y singularmente a Dios, “porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3). El hombre, para quien fue creado este mundo, no tomó parte alguna en la obra de la creación. Todo fue la obra de Dios. Nuestros primeros padres en nada contribuyeron a crear el mundo, sino que fueron objeto y parte de la creación. No fue hasta que Dios hubo creado un mundo perfecto y acabado, cuando creó a nuestros primeros padres. Cuando abrieron sus ojos por primera vez, al final del sexto día, contemplaron ya una creación perfecta y completa. Todo cuanto Adán y Eva hicieron y pudieron hacer fue entrar en la alegría de una creación inmaculada y maravillosa, puesta en sus manos por un Dios amante.

6. El libro de los Hechos informa de que el apóstol Pablo guardó 84 sábados. Lee algunos ejemplos en 13:14 y 44; 16:13; 17:2; 18:4 y 11

RESPUESTA: “Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres _____ discutió con ellos... las Escrituras” (17:2 y 3). En la ciudad gentil de Filipos, “un _____ salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración” (16:13).

Nota: ¿Se ha perdido la cadencia de la semana? ¿Es nuestro séptimo día –el sábado– el mismo que Jesús y sus apóstoles tan fielmente observaron? La historia demuestra que jamás ha habido alteración, desde los días de Cristo, del ciclo semanal. Así lo confirman los astrónomos. Tampoco pudo haber existido alteración alguna antes de Cristo, pues de ser así, él mismo lo habría señalado y corregido. La Biblia es categórica en cuanto a que el ciclo semanal proviene de aquella primera semana de la creación, en la que el Creador reposó junto a Adán y Eva en el Edén, en su primer sábado.

¿Hay alguna evidencia bíblica de que el domingo pasara a ser el día del Señor?

7. En el relato de la muerte y resurrección de Jesús se hace referencia a tres días. Muchas iglesias católicas y protestantes guardan el “viernes santo” en conmemoración de su muerte, y el domingo en conmemoración de su resurrección. De acuerdo con la Escritura, ¿cuál es el verdadero día que se debe guardar? Lucas 23:54-56; Lucas 24:1

RESPUESTA: Al día que precede al sábado se lo llama “día de la preparación”. Antes que amaneciese el primer día de la semana, “_____ el _____ conforme al mandamiento.”

Nota: ¡No hay duda posible en cuanto a que el verdadero y único día de reposo es el situado entre el viernes y el domingo! La muerte de Cristo en la cruz puso fin a su sacrificio expiatorio en favor de los pecadores. Cuando todo se hubo cumplido, exclamó: ‘Consumado es’ (Juan 19:30). Eso atestiguaba de una salvación completa y suficiente. Los cristianos aceptan que la muerte de Cristo tuvo lugar la tarde del sexto día, o viernes, de forma que Cristo reposó de toda su obra durante el séptimo día, o sábado.

8. ¿Cambió Jesús la ley, o cambió el sábado a algún otro día? Mateo 5:17-19

TU RESPUESTA: _____

Nota: La justicia que la ley requiere es inalcanzable para el ser humano pecador, por lo tanto nuestra única esperanza se encuentra en Cristo y su justicia. Sólo por la fe nos es dado recibirla, cuando desechamos toda confianza en la carne y reposamos enteramente en su gracia salvadora. Ese es el verdadero significado del reposo del sábado.

En Cristo tenemos: reposo, bendición, santificación.

El sábado nos muestra cómo recibimos: el reposo, la bendición, la santificación.

Reconocemos en el sábado una señal de nuestra unión con el Salvador misericordioso (Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11; Ezequiel 20:12, 20). Es un continuo recordativo de que somos aceptos en el Amado (Efesios 1:6). “Al cesar de todo trabajo en el séptimo día testificamos al mundo de que estamos de la parte de Dios, y de que procuramos vivir en perfecta conformidad con sus mandamientos. Reconocemos con ello como a nuestro Sobe-

rano al Dios que hizo el mundo en seis días y reposó el séptimo. El sábado es el eslabón que une a Dios con su pueblo” (Review & Herald, 28 octubre 1902).

9. ¿Cambiaron los apóstoles la ley, o trasladaron el sábado a algún otro lugar? No hay un solo texto que sugiera ni siquiera que intentaran algo semejante. De acuerdo con Pablo, ¿podemos tomar las tradiciones o los mandamientos de los hombres por guía? 2 Timoteo 3:16 y 17

RESPUESTA: “Toda la _____ es inspirada por Dios y útil para enseñar... a fin de que el hombre de Dios sea _____, enteramente preparado para _____ buena obra.”

Nota: Puesto que la observancia del domingo no está en ningún lugar de la Escritura, no forma parte de la “buena obra” que satisface a Dios. No es “inspirada por Dios”, ni “útil para enseñar”, o “para instruir en justicia”. Es contraria a la verdadera justicia que viene por la fe en Cristo y en su Palabra.

10. ¿No hay siquiera un indicio de la observancia del domingo, en el Nuevo Testamento? Los siguientes son los ocho textos que nombran el “primer día de la semana”. Léelos y ve si alguno de ellos contiene un indicio de tal cosa: Mateo 28:1; Marcos 16:1, 2, 9; Lucas 24:1; Juan 20:1, 19; Hechos 20:7; 1 Corintios 16:1, 2

TU RESPUESTA: _____.

Nota: Muchos de ellos mencionan simplemente que Jesús resucitó de entre los muertos el primer día de la semana. Los apóstoles enseñaron que el bautismo, y no la observancia del primer día, es el verdadero recordativo de la gloriosa resurrección de Cristo (Romanos 6:3 al 7). La reunión mencionada en Hechos 20 ocurrió realmente el sábado de noche, referido en la Biblia como la parte oscura del primer día de la semana, y la razón que se da para una reunión prolongada hasta hora tan intempestiva no es ningún cambio en el día de adoración, sino un viaje que Pablo debía realizar de forma inmediata, en pleno primer día de la semana (difícilmente se habría embarcado en tal actividad, de considerar ese día como el día santo de reposo). La colecta mencionada en 1 Corintios 16:1 y 2 nada tiene que ver con reuniones públicas supuestamente mantenidas el primer día de la semana.

11. ¿Qué queda aún para los cristianos? Hebreos 4:9

RESPUESTA: “Por tanto, queda un _____ para el pueblo de Dios.”

Nota: En el original griego, la palabra “reposo” en ese versículo, es distinta a la empleada en las demás ocasiones en las que aparece en ese capítulo, con anterioridad. En los versículos 1 al 8 se traduce de la voz griega katapausin, mientras que en el versículo 9 se trata de la voz sabbatismos, que significa “reposo sabático” u observancia del sábado. Es una diferencia muy significativa para quien conoce el idioma original del Nuevo Testamento. Una traducción más fiel de ese texto sería: “Por lo tanto, queda un reposo del sábado para el pueblo de Dios”, o como traduce George Lamsa del arameo, según los manuscritos orientales: “Por lo tanto, para el pueblo de Dios permanece el deber de guardar el sábado”.

12. ¿Qué significa para el cristiano el verdadero reposo del sábado? Hebreos 4:3, 10

RESPUESTA: “Los que hemos creído entramos en el _____”, “el que ha entrado en su _____ también ha _____ de sus _____, como Dios de las suyas.”

Nota: No debemos confundir el término “reposo” aplicado al sábado, con la idea común de reposo o descanso. Esto último tiene que ver con el sueño, la relajación, etc, mientras que entrar en el reposo de Dios tiene un significado espiritual que implica la dependencia total de una salvación perfecta y completa obrada por Dios, y más específicamente, la entrega total a Cristo, nuestra justicia.

13. ¿Qué dice el Señor en cuanto a costumbres como la observancia del domingo, y otros usos ajenos a la enseñanza bíblica? Mateo 15:3, 8, 9

RESPUESTA: “¿Por qué también vosotros _____ de Dios por vuestra tradición?”, “En vano me honran, enseñando como doctrinas _____.” (Ver también Mateo 7:21-23).

Nota: Hay una verdad, y hay la falsificación de la misma. Hay un verdadero Cristo, y la falsificación del mismo. También hay un verdadero sábado, y su falsificación.

14. ¿De qué es señal el sábado? Ezequiel 20:12, 20

RESPUESTA: “... para que supiesen que yo soy _____ que los _____.”

15. ¿Cuál es el fin último del evangelio eterno? Isaías 66:22, 23; Apocalipsis 22:1-4

RESPUESTA: _____.

Nota: La Biblia enseña claramente que la entrada del pecado arruinó la perfecta y completa Creación de Dios. “Maldita será la tierra por tu causa”, le dijo Dios a Adán tras la caída, “con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra” (Génesis 3:17-19). Sin embargo, el pecado no sólo trajo dolor al hombre caído todos los días de su vida, sino que aún más importante, trajo dolor a Dios, el Creador del hombre. El Dios de amor que había creado un mundo perfecto y completo para el hombre, no podía ya encontrar reposo hasta que la catástrofe producida por el pecado pudiera ser recuperada, y una vez más la perfecta paz, felicidad y armonía reinaran en el universo. Encerrado en el reposo del sábado para este mundo enfermo de pecado, se encuentra el propósito último del evangelio: una re-Creación perfecta y completa: “Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí.” (Isaías 66:22 y 23; ver también Apocalipsis 21:1-4).

Es la obra de la redención y restauración, concebida en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo, consumada en Cristo hace ahora unos dos mil años, y que será ampliamente comprendida al final del milenio por aquellos que creyeron.

“De modo que si alguno está en Cristo [unido a él por la fe], nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Todo cuanto se requiere del hombre es una respuesta sincera al don de Dios en Cristo (Juan 3:16). En eso consiste entrar en su reposo.

La ley de Dios en el Nuevo Testamento

- I “Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.” Mateo 4:10
- II “Hijitos, guardaos de los ídolos.” “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.” 1 Juan 5:21; Hechos 17:29
- III “Para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina.” 1 Timoteo 6:1
- IV “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado.” “El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado. Por tanto, el Hijo del hombre es Señor aún del sábado.” “En cierto lugar dijo así del séptimo día: ‘Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.’” “Por tanto, queda un reposo [sabático] para el pueblo de Dios, porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra.” Mateo 24:20; Marcos 2:27 y 28; Hebreos 4:4, 9 y 11; Colosenses 1:16
- V “Honra a tu padre y a tu madre.” Mateo 19:19
- VI “No matarás.” Romanos 13:9
- VII “No adulterarás.” Mateo 19:18
- VIII “No hurtarás.” Romanos 13:9
- IX “No dirás falso testimonio.” Romanos 13:9
- X “No codiciarás.” Romanos 7:7